

**Universidad de Zaragoza
Facultad de Ciencias de la Salud**

***Master de Iniciación a la Investigación en
Ciencias de la Enfermería***

Curso Académico 2019/20

TRABAJO FIN DE MASTER

Las mujeres enfermeras en la Sanidad Militar durante la Guerra Civil
española (1936 - 1939)

*Nursing women in Military Health during the Spanish Civil War
(1936 - 1939)*

Autor/a: BLANCA SANTIAGO DURÁN

Director/a: CONSUELO MIQUEO (Prof^a. Titular de Historia de la Ciencia)

Co-Director/a: ISABEL BLÁZQUEZ ORNAT (Colaboradora Extraordinaria)

*A mi padre, militar retirado,
a mi madre, historiadora que siempre amó la lectura,
a mi hermano, quien me motivó a ser enfermera.
Y a todas las profesionales, militares o civiles, que
dedican su vida a cuidar en tiempos de paz y en tiempos de guerra.*

RESUMEN:

Este trabajo es una revisión bibliográfica y una reconstrucción del papel y escenarios de la labor sanitaria de las mujeres como enfermeras sobrevenidas. Su principal objetivo es conocer a la mujer durante la guerra civil española (1936–1939), concretamente a todas las que desempeñaron el papel de enfermeras en los diferentes Hospitales Militares, pertenecientes tanto al bando Nacional-católico como al Republicano, y especialmente los localizados en el territorio de Aragón y en la ciudad de Zaragoza. Las fuentes utilizadas para este estudio han sido libros y artículos históricos, documentos de archivo y entrevistas. Debido a que los practicantes eran los protagonistas de los cuidados sanitarios en España desde el siglo XIX, las mujeres aprovecharon la demanda de enfermeras para atender a los heridos, y encontraron una oportunidad para participar en la guerra, curar heridos y profesionalizarse como enfermeras. Aparecieron nuevas figuras como las Damas Auxiliares, las Hermanas de la Caridad que ya existían, o las enfermeras tituladas llegadas de otros países con las Brigadas Internacionales, que serán protagonistas fundamentales en los tres años que duró la guerra. Si bien los estudios acerca del papel de la mujer durante la Guerra Civil son escasos, en los últimos años se ha comenzado a dar importancia a las actividades desempeñadas por las mujeres que, al igual que los miles de soldados alistados en las tropas militares, sirvieron a su país cuidando de los heridos.

PALABRAS CLAVE: Enfermería, Guerra Civil española, Sanidad Militar, Damas Auxiliares enfermeras, Cruz Roja española.

ABSTRACT:

This work is a bibliographic review and a reconstruction of the role and scenarios of the health work of women as supervening nurses. The main objective is to discover women during the Spanish civil war (1936-1939), specifically all those who played the role of nurses in the various Military Hospitals, belonging to both the National-Catholic and Republican sides, especially those located in the territory of Aragon and in the city of Zaragoza. The sources used for this study have been historical books and articles, archival documents and interviews. Because male practitioners have been the protagonists of health care in Spain since the 19th century, women took advantage of the demand for nurses to care for war wounded in war field hospitals. Certainly, women found a great opportunity to actively participate in war, to professionalize and heal wounded in the battle as nurses. New figures

appeared like the Nurse Ladies Auxiliary, the religious Sisters of Charity or registered nurses came from other countries with the International Brigades, all of them will be fundamental protagonists in the three years that the war lasted. Although studies on the role of women during the Spanish Civil War are scarce, in recent years, the activities carried out by women have begun to be given importance, which, like the thousands of soldiers enlisted in the military troops, they served their country by caring for the wounded.

KEYWORDS: Nurses, Spanish Civil War, Military Health, Ladies Nurse Auxiliary, Spanish Red Cross.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	6
	Objetivos	8
2.	MATERIAL Y MÉTODO	8
	2.1 Bibliografía secundaria	9
	2.1 Fuentes de archivo	10
	2.3 Fuentes orales	11
3.	HISTORIOGRAFÍA	12
4.	CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y SANITARIO	17
	4.1. Estructura y función asistencial de la Sanidad Militar	17
	4.2. Valor social de la enfermería antes y durante la Guerra Civil	18
	4.3. Las enfermeras de la Cruz Roja en las guerras españolas	19
5.	EL PERFIL PROFESIONAL DE LAS ENFERMERAS	20
	5.1. Enfermeras y practicantes en Zaragoza antes de la guerra	20
	5.2. Perfil social y académico de las enfermeras del Frente Popular durante la Guerra Civil	22
	5.3. La enfermería en el bando sublevado	23
	5.4. El papel de la enfermera militar: Mercedes Milá y la creación de las Damas Auxiliares.	25
6.	HOSPITALES MILITARES Y EL FRENTE DE ARAGÓN	26
	6.1. El rol de la enfermería en los hospitales militares durante la Guerra Civil española: Aspectos generales	26
	6.2. El Frente de Aragón y sus hospitales militares	27
	6.3. Zaragoza y la historia de sus hospitales militares.	28
	6.4. Las enfermerías de los Hospitales Militares de Zaragoza durante la Guerra Civil: La Cruz Roja.	29
7.	ICONOGRAFIA DE LA ENFERMERÍA DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)	31
8.	CONCLUSIONES	37
9.	BIBLIOGRAFÍA	39

1. INTRODUCCIÓN

La Guerra Civil española sigue considerándose un episodio clave y desgarrador de nuestra historia contemporánea cuya influencia pervive todavía. En términos generales, la guerra constituyó una verdadera fractura e involución en la línea de progreso científico, cultural, social y político y económico del país. Sin embargo, desde el punto de vista de la institucionalización de la enfermería española, del proceso de feminización de la enfermería y de la historia de la profesionalización de las mujeres, se considera un hito positivo. Puede interpretarse como una ocasión histórica bien aprovechada, dado que la guerra civil española, así como las guerras internacionales que le precedieron o siguieron (la primera guerra mundial de 1914-1918, y la segunda guerra mundial de 1940-1945) trajeron consigo una imperante necesidad de profesionales sanitarios, especialmente de enfermeras.

Aunque es indudable que participaron y murieron muchos más hombres que mujeres en la guerra, la imagen de su participación que ofrecen las obras que abordan la guerra civil española es la de una ausencia de las mujeres y también de las enfermeras. Se trata de un anonimato muy significativo en la sociedad del momento, que no se puede corresponder con la realidad sino con la imagen estereotipada de la mujer doméstica, propia del régimen franquista posterior, incorporada por la historiografía hasta hace muy poco.

No hay duda de que las mujeres vivieron, sufrieron y lucharon durante la contienda al igual que muchos hombres, algunas veces en los mismos espacios o roles, y otras, en espacios y responsabilidades muy diferentes. En los últimos años se ha despertado entre los investigadores y las investigadoras el interés por conocer qué posición ocupaba la mujer realmente y con ello conseguir deshacer su anonimato. Ahora ya se visibilizan mujeres como las Damas Auxiliares enfermeras, las monjas de las Hermanas de la Caridad y hasta las enfermeras voluntarias de otros países que se unieron a la causa de alguno de los dos bandos que participaron en la contienda.

Con mayor o menor formación técnica enfermera, muchas mujeres tuvieron que improvisar camas, curas para los heridos, recursos asistenciales y se jugaron la vida, junto con los miles de soldados, durante los tres años que duró el enfrentamiento, en el campo de batalla o en la retaguardia. Tal fue el valor de las mujeres que muchas de las instituciones oficiales que siempre habían ignorado a esta parte de la población, salvo algunas excepciones, durante la guerra nombraron a unas cuantas de excepcional singularidad para desempeñar cargos de responsabilidad, sobre todo en la asistencia social, un campo en el que las españolas habían desarrollado su actividad, como puso de manifiesto Mary Nash

en 1999 en el primer libro sobre la participación de las mujeres en la guerra.¹ No obstante, durante los tres largos años que duró la Guerra Civil en nuestro país, no se animó a la mujer a tomar las armas como soldados, salvo las milicianas. La mujer se limitaría a mantener la resistencia desde la retaguardia bajo la consigna “Los hombres al frente de batalla, las mujeres a la retaguardia”.² Sin embargo, en el caso de las miles de enfermeras que existieron esto no llegó a cumplirse, pues fueron enviadas a los hospitales de campaña llegando, en muchos casos, desafortunadamente a morir en el frente.

Este trabajo es, pues, una reconstrucción del papel enfermero desempeñado por las mujeres durante la guerra, basada fundamentalmente en una revisión bibliográfica sistemática.

La atención está centrada en las peculiaridades de la sanidad militar, que era un subsistema sanitario de gran tradición y muy importante en España entonces, y en la tradición de la profesión enfermera en España vinculada, al Practicante y a las religiosas auxiliares, para comprender adecuadamente la competencia y formación de quienes se ofrecieron como voluntarias y desempeñaron un papel fundamental e indispensable durante las diferentes batallas en el territorio de Aragón. También se estudiarán los diferentes Hospitales Militares de Zaragoza a lo largo de la guerra, teniendo presente la importancia estratégica de esta ciudad, que estuvo gobernada por el ejército sublevado de Franco desde el primer día, hasta enfocar en concreto aspectos más cotidianos de la batalla sufrida en lo que se conoce como el Frente de Aragón.

Por otra parte, desde la historia de la profesión, este trabajo tiene como objeto de estudio un episodio histórico de carácter excepcional: la enfermería de emergencia en situación de guerra. Analiza, por tanto, el papel enfermero que desarrollaron las mujeres en los distintos hospitales militares o de campaña creados ante la necesidad extraordinaria de cuidados debido al elevado número de heridos que se daban en el frente, y dado el valor estratégico además del humanitario de sus cuidados. La demanda asistencial debía de ser muy alta, al igual que la voluntad de ayudar de muchas mujeres, tanto españolas como extranjeras, de modo que muchas de ellas se presentaban como voluntarias para servir a la causa tanto en un bando como en el otro.

Desde mi condición de enfermera clínica, no ha sido tarea fácil encontrar información específica acerca de la enfermería durante la Guerra Civil de nuestro país ni mucho menos de la enfermería practicada por mujeres. Por ello, ha sido necesario desarrollar una estrategia de aprendizaje para conocer y, sobre todo, comprender el contexto social, cultural y sanitario en el que se produjeron los hechos objeto de estudio y el ámbito militar extraordinario en el que acontecieron. Por otra parte, y en segundo lugar, la circunstancia de la pandemia por Covid-19, ha modificado sustancialmente la accesibilidad a ciertas fuentes, obligándome a adaptar un poco los objetivos iniciales que se consignan aquí, adoptando materiales y metodologías que se describen en el siguiente capítulo.

1 Nash M (1999). Rojas. *Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid, España: Grupo Santillana de Ediciones. 358 págs.

2 Nash M (1999), *óp. cit.* p.155

OBJETIVOS

1. Revisar la bibliografía nacional e internacional sobre el tema.
2. Localizar y evaluar la calidad de las fuentes disponibles en el Archivo Histórico de la Diputación Provincial de Zaragoza.
3. Reconstruir el contexto social, cultural y sanitario del periodo objeto de estudio.
4. Visibilizar el trabajo activo que las mujeres desempeñaron como enfermeras en este conflicto bélico.
5. Describir la situación y organización de los Hospitales Militares en Zaragoza durante la Guerra Civil española.

2. MATERIAL Y MÉTODO

De acuerdo con los objetivos propuestos y las limitaciones indicadas, este trabajo de investigación histórica ha requerido una estrategia de acercamiento peculiar y el uso combinado de fuentes y técnicas diversas para obtener la documentación y la información directa o indirecta deseada. Para el desarrollo del estado de la cuestión del problema planteado, así como para la reconstrucción del contexto histórico, sociocultural y sanitario del momento, hemos recurrido fundamentalmente a libros monográficos sobre la Sanidad Militar española y el contexto de la Guerra Civil disponibles en la biblioteca de Historia de la Medicina y la Universidad de Zaragoza. Para la recopilación de la literatura científica especializada sobre la enfermería durante el periodo de la guerra civil española o el periodo de entreguerras mundiales, hemos realizado una revisión bibliográfica sistemática en las bases de datos históricas al uso. Para obtener información acerca de los Hospitales Militares de Zaragoza así como de las enfermeras en la Guerra Civil española en esta u otras ciudades aragonesas, hemos revisado monografías, publicaciones o realizado entrevistas a investigadores concretos. Asimismo, hemos tratado de revisar sistemáticamente la documentación relativa al tema custodiada por los archivos institucionales aragoneses relacionados con la asistencia sanitaria durante la guerra civil, en especial el Archivo Histórico de la Diputación Provincial de Zaragoza, responsable del Hospital General de Nuestra Señora de Gracia, que tradicionalmente atendía a los heridos de guerra, pero cuyos fondos no hemos podido consultar debido al estado de alarma y cierre por la pandemia de Covid-19.

En general, hemos procedido a la comprensión del tema partiendo de lo más general y contextual a lo más concreto, es decir, desde la bibliografía secundaria sobre la sanidad militar española, la bibliografía específica internacional y española hasta la experiencia sanitaria durante la guerra civil en Aragón y Zaragoza. Finalmente hemos dado un valor extraordinario a la información proporcionada

por dos investigadores claves sobre estos temas en sendas entrevistas enfocadas a completar el análisis previo efectuado en base a las publicaciones localizadas.

Como es sabido, los estudios cualitativos como éste se caracterizan por tener una metodología que no pretende confirmar hipótesis previas y establecer correlaciones significativas estadísticamente de los nuevos datos obtenidos de la realidad, como en las habituales investigaciones biosanitarias, sino ir corroborando, modificando y formulando otras hipótesis explicativas en el propio proceso de descubrimiento que es toda investigación histórica. Suele decirse que el objeto último de una investigación cualitativa es “comprender”, pues aborda fenómenos mucho más complejos y de índole sociocultural que los de ciencias de la salud, habitualmente reducidos a fenómenos biológicos, es decir, de índole físico-química.

2.1 Bibliografía secundaria

Para la localización y revisión de la literatura crítica, hemos recurrido a los instrumentos habituales, como son las bases de datos CUIDEN, ISOC, IBECS, a nivel nacional, y PubMed a nivel internacional, seleccionando aquellos documentos que se centrasen en el periodo de tiempo y objeto de estudio determinado.

ISOC (Índice de Ciencias Sociales y Humanidades) es una de las bases de datos bibliográficas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) que recopila estudios científicos, generalmente artículos de revistas, elaborados en España desde 1976 hasta la actualidad en el ámbito de las ciencias humanas y sociales. CUIDEN es una base de datos bibliográfica de la Fundación Index, que indexa publicaciones científicas de enfermería, que proporcionan una gran cantidad de información sobre cuidados de salud enfocados desde muchas perspectivas: clínico-asistencial, promoción de salud, metodológica, histórica, social o incluso cultural. Entre sus publicaciones se encuentran documentos muy diversos, incluyendo libros o monografías. IBECS indexa desde el año 2000 las revistas más relevantes de medicina, enfermería y otras actividades sanitarias (180). Por último, MedLine/PubMed es una base de datos de carácter internacional, de acceso libre, especializada en ciencias de la salud y que indexa actualmente casi 4000 revistas. Dado su gran tamaño y excelente estructura de codificación de la información, permite llevar a cabo búsquedas complejas mediante las funciones de búsqueda por campos y recursos de los descriptores o términos MeSH, además de los limitadores de año, tipo de documento, idiomas, etc.

Nuestro perfil de búsqueda en las Bases de Datos contenía las siguientes palabras: ‘Sanidad Militar’, ‘Guerra Civil’, ‘Mujeres’, ‘Enfermeras’, ‘Zaragoza’ y ‘Aragón’. Además, se limitaron las búsquedas a aquellos documentos que contuviesen resumen y se ajustasen al tema en cuestión, excluyendo las publicaciones que no estuvieran a texto completo. Con este criterio, creemos haber descartado los artículos considerados no originales o de investigación, es decir, los brevísimos artículos

de ocasión que suelen realizarse con motivo de homenajes, textos de aniversarios institucionales y otros similares.

Por otro lado, a través del catálogo de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza, se buscaron, seleccionaron y revisaron libros, revistas y monografías acerca de la Sanidad Militar en el contexto de la Guerra Civil española. En estas obras se encontró información muy útil para el desarrollo del marco de la cuestión, así como para comprender la situación del país en aquel momento y las necesidades sociales, sanitarias y económicas que se dieron. En este sentido, merece especial mención la tesis doctoral de Isabel Blázquez Ornat “La construcción de la profesión de practicante en Aragón: 1875 - 1939”³, que nos ha aportado los datos sobre la posición social de la profesión enfermera.

2.2 Fuentes de Archivo

El Archivo Histórico de la Diputación Provincial de Zaragoza (AHDPZ), fue inaugurado en 1450, pero debido a algunos de los conflictos bélicos producidos a posteriori en la ciudad de Zaragoza, como la Guerra de la Independencia que destruyó la ciudad, gran cantidad de los documentos archivados en su interior se han perdido, por lo que algunos de los documentos que hoy en día pueden encontrarse, aportan escasa información o, en ocasiones, inconexa. Actualmente este archivo consta de 11 fondos,⁴ entre los que se encuentra la documentación que se conserva de los Establecimientos de Beneficencia de la provincia, que a su vez alberga aquellos pertenecientes al Hospital de Nuestra Señora de Gracia de la ciudad, centro clave en nuestro estudio y por el que se seleccionó este archivo.

Nuestra búsqueda en el AHDPZ se limitó al periodo cronológico en el que transcurre la Guerra Civil española (1936 a 1939), entre dos ejércitos, el del gobierno legítimo republicano y el del ejército sublevado liderado por Franco, que dominó Zaragoza desde el primer día, 18 de julio de 1936. Muchos de los soldados heridos en el Frente de Aragón eran atendidos en la ciudad de Zaragoza, en lo que era el Hospital Provincial u Hospital de Gracia, controlado durante la contienda por el ejército sublevado, pero que hasta entonces había sido organizado por las Órdenes religiosas, según las ordenanzas de la Beneficencia. Por ello, realizamos una primera revisión de los legajos del Fondo Antiguo del Hospital de Gracia pertenecientes al primer tercio del siglo XX, en concreto el fondo: “Archivos de los establecimientos de Beneficencia” descubriendo que no hay documentación de nuestro período cronológico.

3 Blázquez Ornat I. (2015). *La construcción de la profesión de Practicante en Aragón: 1857-1936* (Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza). (Disponible en la Biblioteca Universidad Zaragoza).

4 Puede consultarse el catálogo de la información que posee el AHDPZ en el siguiente enlace: <http://www1.dpz.es/cultura/archivo-biblio/archivo/historia.htm>

Por otro lado, se revisó el fondo: “Negociados” a través de su inventario en papel; seleccionando las subdivisiones: “Beneficencia (1804 - 1959)” y “Personal 1820 - 1957”. En cada uno de ellos se revisaron y seleccionaron aquellos legajos que pudieran contener información acerca del personal sanitario del momento, en concreto de las enfermeras y/o mujeres voluntarias. Además, se seleccionaron los legajos con datos acerca del Hospital de Nuestra Señora de Gracia, su personal o bien sus reglamentos con el fin de conocer el puesto o rol desempeñado por las mujeres enfermeras del momento en la guerra. En la parte correspondiente a “Beneficencia (1804 - 1959)” revisamos la sección “Personal 1824 - 1956”, que contiene información acerca de los expedientes y nombramientos desde el siglo XIX hasta 1954. Asimismo, revisamos la sección “Obras Establecimientos Beneficencia (1849 - 1959)” del apartado “Beneficencia (1804 - 1959)”, que resultó ser poco útil para este trabajo debido a la ausencia de información acerca de la enfermería o incluso del propio hospital durante la Guerra Civil. En la sección de “Régimen y reglamentos del Establecimiento (1852 - 1954)” tampoco se recoge información trascendente. Todo lo cual pone de manifiesto que durante la Guerra Civil muchos de los documentos originales acerca de las enfermeras pudieron ser destruidos o su presencia no generó registros, ni normas específicas.

Del fondo “Negociados” del Archivo, se seleccionaron las secciones “Intervención” y “Personal 1820 – 1957”. No obstante, debido al cierre del AHDPZ por el estado de alarma no pudimos terminar la revisión aunque seleccionamos varios legajos de probable interés a los que no pudimos acceder por este motivo ni verificar su utilidad para nuestra investigación.

La información recogida tras la revisión del AHDPZ sobre las enfermeras o mujeres que ejercieron como tal durante la Guerra Civil en la ciudad de Zaragoza es escasa o prácticamente inexistente para nuestro trabajo. Lo mismo sucede con la información acerca del Hospital de Gracia.

Si bien la estrategia de búsqueda para este trabajo incluía realizar el mismo tipo de revisión documental de otros archivos, en especial el Archivo Diocesano de Zaragoza (ADZ), el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Zaragoza (AMZ) o el Archivo Militar de Ávila y de Madrid; un aspecto que ha resultado imposible como consecuencia de la pandemia y alerta sanitaria establecida desde el 14 de marzo de 2020.

2.3 Fuentes Orales

Para este trabajo y en estas circunstancias se ha contado con las entrevistas a dos historiadores que a lo largo de su carrera profesional han investigado acerca de la Sanidad Militar en diferentes momentos históricos de nuestro país y en diferentes conflictos bélicos. Luis Alfonso Arcarazo, coronel médico retirado y autor de muchas publicaciones acerca de la Sanidad Militar nos mostrará su pasión por la historia y sus hallazgos, proporcionando imágenes vívidas del pasado. Y Yolanda Martínez Santos, enfermera clínica del actual Hospital Militar de Zaragoza y profesora asociada de la Universidad

de Zaragoza, que ha estudiado la Sanidad Militar y analizado el proceso de creación de la escuela de enfermeras del Hospital Militar para su Tesis Doctoral.⁵

3. HISTORIOGRAFÍA

La imagen historiográfica de la enfermería española de guerra es mucho más imprecisa y reciente que la de otros países en las contiendas bélicas de la época (I y II guerra mundial), aunque coincidente en cuanto a la importancia que se le ha dado a la Cruz Roja, una institución creada precisamente para garantizar la asistencia sanitaria a cualquier persona independientemente de su bandera, o adscripción ideológica, en los conflictos entre naciones del mundo desarrollado. No obstante esta similitud, hay peculiaridades de la enfermería española que son destacables, y especialmente lo es el reconocimiento social, pues en otros países la enfermería de guerra no sólo ha generado investigaciones sino también películas, novelas y numerosos monumentos y otros símbolos de homenaje local. En este capítulo ofrecemos una descripción de las características documentales o sociológicas así como la perspectiva analítica de las publicaciones halladas, que presentamos según las fuentes o bases de datos bibliográficos revisadas.⁶

La revisión de ISOC, la base de datos que registra toda la producción española, indexando el conjunto de revistas de ciencias humanas, sociales o de la salud, proporciona tres resultados con el perfil de búsqueda ‘Sanidad Militar en Guerra Civil’ AND ‘Mujeres en Guerra Civil española’, de los cuales el más antiguo data de 1982 y el más actual del 2016. Los tres documentos son artículos de revistas: el más específico titulado precisamente “Las enfermeras en la guerra de España”, de Jesús Bescós Torres,⁷ fue publicado en 1982 en una revista de Historia Militar, y los otros dos lo han sido en revistas de historia contemporánea (*Memoria y Civilización* y *Ayer*), basados todos en investigaciones originales. El segundo de estos artículos fue publicado en 2004 por el prestigioso hispanista e historiador británico Paul Preston⁸ especialista en la guerra civil española, que realza la figura de los sanitarios de las Brigadas Internacionales y la de muchos voluntarios, procedentes de orígenes muy distintos, que acudieron a España con el fin de combatir el fascismo, como los dos médicos protagonistas de las historias narradas en este estudio. Es relevante consignar la escasa mención que se hace a las

5 Martínez Santos, Y. (2017). *Las Escuelas de Ayudantes Técnicos Sanitarios en España 1953-1980. Historia de las Escuelas del Distrito Universitario de Zaragoza*. Universidad de Zaragoza, Tesis Doctoral.

6 Se realizó un trabajo descriptivo del objeto, material y método de cada uno de los artículos seleccionados por su relevancia y/o pertenencia para este trabajo en cada una de las Bases de Datos.

7 Bescós Torres, J. (1982). Las enfermeras de la Guerra de España (1936-1939). *Revista de Historia Militar*, 53, 97-142.

8 Preston, P. (2004). Dos médicos y una causa: Len Crome y Reginald Saxton en las Brigadas Internacionales. *Ayer*, 37-66. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/41325277?seq=1>

enfermeras, pues, como el propio historiador señala, desgraciadamente su labor “abnegada” fue mucho menos conocida en la posteridad. El relato no se localiza en una zona geográfica concreta, sino que se nombran diferentes territorios españoles entre los que se libraron distintas batallas: desde Benicassim hasta Madrid, la batalla del Jarama y la de Guadalajara, en las que sin duda alguna, existía una alta necesidad de atención sanitaria, sin que se refiera específicamente a la batalla del Ebro. El tercero en orden cronológico de los artículos indexados en ISOC y publicado en 2016, ya está centrado en la enfermería. Realizado por María López Vallecillo ⁹, analiza el papel que las enfermeras nacionales realizaron durante la contienda, su formación así como sus obligaciones y deberes a nivel asistencial. En este estudio se hace especial mención a las enfermeras que se formaban en la ciudad de Zaragoza pertenecientes a la Cruz Roja, destacando como fuentes el libro de Conchita Espina (1940) “Princesas del martirio”.¹⁰

La base de datos IBECS, Índice Bibliográfico Español de Ciencias de la Salud, arroja más resultados aplicando diferentes estrategias de búsqueda. Entre los nueve artículos destaca el publicado perteneciente a la *Revista de Sanidad de las Fuerzas Armadas* por su autor Luis Alfonso Arcarazo (2004), un médico e historiador cuya labor se ha centrado en la historia de los hospitales y la investigación de la historia del Ejército español, en concreto la Sanidad Militar y de quien se conocen varias monografías sobre la guerra civil. Su artículo traza la biografía del jefe de Sanidad de la Academia General Militar de Zaragoza durante la guerra civil española y en concreto en el frente de Aragón. Sin embargo, desafortunadamente no aborda el papel de la enfermería ni el papel de las mujeres durante la contienda.¹¹

Los artículos que hacen alusión a las mujeres son algunos de los indexados que aparecen con el perfil de búsqueda ‘Mujeres Guerra Civil española’. Entre ellos encontramos artículos de revista, biografías y una revisión histórica, publicados todos ellos en revistas de diferentes ámbitos académicos: *Asclepio*, *Medicina e historia*, *Metas enfermería* y *Sanidad Militar*. Pese a que cada uno de los artículos aborda un tema diferente, todos giran en torno a una cuestión común: la importancia de la mujer en la Guerra Civil española. La matrona aparece retratada como la figura profesional femenina por excelencia siendo una de las más perjudicadas durante el conflicto. La dificultad del estudio de las mujeres en esta época (1936-1939) es grande, tal como se explica en el artículo de Dolores Macarro y Eduardo Martín (2011) sobre las matronas, puesto que el análisis se debe realizar desde las dos posiciones sociales que se daban en el momento: la España Nacional y la España Republicana.¹²

9 Vallecillo, M. L. (2016). Relevancia de la mujer en el bando nacional de la Guerra Civil Española: las enfermeras. *Memoria y Civilización*, 19, 419-439. Disponible en:

<https://revistas.unav.edu/index.php/myc/article/view/7583>

10 Espina, C. y de Velasco, R. (1940). *Princesas del martirio*. Ediciones Armiño.

11 Arcarazo García, LA. (2004). El comandante médico D. Antonio Valero Navarro, Jefe de Sanidad de la Academia General de Zaragoza entre 1927 y 1931. *Sanidad militar: revista de sanidad de las Fuerzas Armadas de España*, 60 (3), 199-207. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4827359>

12 Macarro Ruiz, D. y Martínez Martín, E. (2011). Enfermeras matronas: Guerra Civil Española. *Metas de Enfermería*, 14(9), 70-73. Disponible en: <https://medes.com/publication/70780>

Por último, con el perfil de búsqueda ‘Enfermería y Guerra Civil española’ se han obtenido cuatro resultados relevantes para nuestro trabajo en IBECS; de ellos dos han sido publicados en la revista *Cultura de los cuidados* y otros dos en *Index Enfermería*. El más antiguo de los documentos fue publicado en 2004 y el más actual que se publicó el año pasado. No todos son artículos originales, hallamos un testimonio de vida, una revisión bibliográfica y un comentario que se basa en el análisis de una fuente original, por lo que no todos los artículos son informes de investigaciones originales. El análisis temático revela que todos ellos analizan el papel de la enfermera en la guerra civil española: su formación, su trabajo y la dureza de sus vivencias. Sin embargo, no se hace mención de los hospitales en los que desempeñaron sus cuidados, una información que considerábamos relevante para nuestra investigación.

La base de datos CUIDEN es la más completa y exhaustiva de información sobre enfermería tanto a nivel clínico como histórico. El perfil de búsqueda más fructífero ha sido ‘Enfermería y Guerra Civil española’ ya que no ha sido posible rescatar documentos limitando la búsqueda a artículos ubicados en Aragón o en el Frente de Aragón. Se han obtenido un total de 90 artículos de los cuales 43 son artículos (6 originales, 2 revisiones y 3 actas de congresos y el resto clasificados por la propia base de datos como “otros”). Del total de documentos encontrados solo 24 son relevantes para nuestra investigación.

El análisis de los artículos y las actas de congresos por separado permite observar que solo dos tienen una estrecha relación con nuestro trabajo: “Cuidar en tiempos de Guerra Civil (1936 - 1939)” que homenajea a los colectivos de enfermeras, practicantes y matronas con su trabajo y pone de manifiesto el gran esfuerzo que supuso para aquellas personas sacar adelante a los miles de heridos de guerra que se daban en nuestro país.¹³ El segundo, “The Nurses No One Remembers: Looking for Spanish Nurses in Accounts of the Spanish Civil War (1936-1939)” que a través de fuentes tanto primarias como secundarias, realiza una revisión de la literatura llegando a la conclusión de que muchas de las mujeres, en este caso internacionales, que participaron en el cuidado de nuestros heridos en la contienda, lo hicieron siempre con una enorme satisfacción.¹⁴

En cuanto a los seis artículos originales es preciso subrayar que solo cuatro mencionan a enfermeras. Se trata de artículos relativamente actuales, publicados en: 2005, 2008 y 2018, de los cuales tres están publicados en la misma revista: *Temperamentvum* y el cuarto en *Enfermería Integral*. El estudio de Carmen Chamizo de 2008, resulta modélico para nuestro trabajo a pesar de estar dedicado a otra región.¹⁵ Recopila, estudia y analiza documentos originales acerca de las enfermeras de la Cruz

13 Monge Ortiz, M. (2015). Cuidar en tiempos de Guerra Civil (1936–1939). *Fernández Fernández ML, García Martínez AC, García Martínez MJ, coordinadores. Un siglo cuidando a la sociedad. Centenario del reconocimiento oficial de la enfermería en España. 1ª ed. Santander: Colegio Oficial de Enfermería de Cantabria, 353-7.*

14 Nelson, S, Galbany-Estragués, P, y Gallego-Caminero, G. (2019). The Nurses No-One Remembers: Looking for Spanish Nurses in Accounts of the Spanish Civil War (1936–1939). *Nursing History Review, 28* (1), 63-92.

15 Chamizo Vega, C. (2008). Historia de la Enfermería en Asturias: La Cruz Roja. *Temperamentvm. Revista Internacional de Historia y pensamiento enfermero, (7).*

Roja en Asturias, no menciona hospitales militares durante la guerra civil española, pero sí identifica algunos cambios profesionales que son claves interpretativas relevantes: la pérdida de funciones sociales que poseía la profesión en el periodo previo a la sublevación y, por ende, la pérdida de la autonomía profesional de la que gozaba, para pasar a servir exclusivamente a las órdenes de los médicos y la asistencia de heridos.

Encontramos dos relatos biográficos, basado en fuentes orales publicados el mismo año 2005. El primero está basado en un diario ¹⁶ y el segundo describe a la enfermera en el contexto de la guerra en una doble mirada: desde el bando republicano y desde el bando nacional. No hace especial alusión a batallas de una zona concreta de España pero sí a las diferencias entre un bando y otro, así como sus similitudes en cuanto a las obligaciones y deberes de la mujer enfermera del momento.¹⁷ Otro aspecto clave del poliédrico papel de la enfermería, basado en otro tipo de fuente, es el titulado: “Los profesionales de enfermería en la prensa española durante la Guerra Civil”, que analiza de manera retrospectiva las imágenes y prensa publicados durante la guerra. De sus resultados se concluye que el periódico, como medio de comunicación de masas colaboraba de manera activa en el alistamiento de las mujeres voluntarias que necesitaban los hospitales de guerra.¹⁸

De todas las publicaciones indexadas en CUIDEN, solo una de ellas coincide con nuestro objeto específico de investigación. La revisión publicada en 2019: “Organización de los cuidados de enfermería en la Guerra Civil española (1936-1939): un abordaje histórico”, un trabajo descriptivo de síntesis en el que se reseñan las diferentes instituciones sanitarias o políticas partícipes en el frente de cada una de las dos Españas en guerra: la republicana y la nacional-católica. No se hace mención a una zona geográfica concreta sino el conjunto de las organizaciones sanitarias que se encargaron de formar, atender y cuidar a las mujeres que participaron en la guerra: La Cruz Roja, las Brigadas Internacionales, el Socorro Rojo, enfermeras de la Falange y un sinnúmero de voluntarias.¹⁹

Por último, encontramos 16 artículos más acordes a nuestra búsqueda, de los cuales 4 ya aparecían en otras bases de datos y ya citados, o bien se trata de libros monográficos que habían sido seleccionados previamente, de modo que el total de nuevos artículos relevantes hallados es 12, publicados entre los años 2002 y 2019 y publicados en su mayoría en revistas como: *Temperamentvm*, *Rev Paraninfo Digital* e *Index Enferm*. Todos los artículos tratan sobre las enfermeras durante la guerra civil, adquiriendo el protagonismo de las investigaciones las que pertenecían a la Cruz Roja. Sin

16 Anton-Solanas I, Hallett C. E, y Wakefield, A. (2005). El diario de Priscilla Scott-Ellis: enfermera en tiempo de guerra. *Temperamentvm*, 2

17 Pallarés, A. (2005) Análisis sociológico del papel de las enfermeras durante la guerra civil española: la voz de sus protagonistas. *Temperamentvm*; 2.

18 López, S. A, y Campo, L. A. (2018). Los profesionales de enfermería en la prensa española durante La Guerra Civil. *Enfermería integral: Revista científica del Colegio Oficial de Enfermería de Valencia*, (120), 62-69.

19 Domínguez I, Espina Jerez B, Gómez Cantarino S, Hernández E, Dios Aguado MD, y Pina Queirós, PJ. (2019). Organización de los cuidados de enfermería en la Guerra Civil Española (1936-1939): un abordaje histórico. *Cultura de los cuidados*, 53, 77-86. Disponible en: <https://culturacuidados.ua.es/article/view/2019-n53-organizacion-de-los-cuidados-de-enfermeria-en-la-guerra-civil-espanola-1936-1939-un-abordaje-historico>

embargo, no todos los escritos homenajean esta institución internacional como es el caso de: “Cruz Roja Española en el territorio Republicano durante la Guerra Civil (1936-1939): un análisis histórico documental acerca de su organización”, que describe las limitaciones organizativas que tuvo la asociación internacional.²⁰ No obstante, la línea de estudio de estas obras, sigue el mismo patrón que los documentos encontrados hasta ahora: en su mayoría, son investigaciones históricas que investigan cómo se formaron las enfermeras en la guerra civil española o cómo se organizaban mediante testimonios reales de las protagonistas del momento.

Merece especial mención la reciente obra de las historiadoras aragonesas Concha Germán Bes y Yolanda Martínez Santos (2019) que reconstruye la historia de la vida profesional de Aurora Mas, Dama enfermera de la Cruz Roja que durante la Guerra Civil española, participó en la institucionalización educativa de la enfermería, vinculada a la fundación Rockefeller y en la creación de la Escuela Nacional de Enfermeras en la inmediata posguerra (1941).²¹

La revisión bibliográfica realizada a nivel internacional a través de la base de datos PubMed, ofrece una visión que queda fuera del campo de nuestro interés ya que la mayoría de los artículos publicados son de otras nacionalidades, no obteniendo resultados acerca de la actividad de las enfermeras durante la guerra. Sin embargo, haciendo una búsqueda sobre Cruz Roja, hemos recogido algunos artículos de otras guerras españolas previas a la guerra civil del 36. En concreto cuatro de los 64 artículos revisados tratan de la España del siglo XIX y los diferentes conflictos bélicos que sucedieron. Se trata de interesantes estudios descriptivos o analíticos, a excepción de uno de ellos, escrito por Jon Arrizabalaga y Juan Carlos García-Reyes que tiene un carácter biográfico: analiza el proceso de la Cruz Roja española a través de su fundador y su labor dentro de esta organización humanitaria del cuidado.²² Los otros tres artículos publicados en el año 2016, abordan otras guerras de nuestra historia: las guerras coloniales y la repatriación de los soldados²³, las guerras carlistas²⁴ y la Guerra del Rif y los enfrentamientos en Marruecos.²⁵

20 Hernández, J. M., Miralle, M. T., Segura, G., Cayuela, P. S., y Giménez, M. R. (2014). La Cruz Roja española en el territorio Republicano durante la Guerra Civil (1936-1939): un análisis histórico documental acerca de su organización. In *XI Reunión Internacional-I Congreso Virtual. Investigación Cualitativa en Salud. Granada*.

21 Santos, Y. M. y Bes, C. G. (2019). Las Damas Enfermeras de la Cruz Roja Española y la Fundación Rockefeller. *Temperamentvm*, 01-06. Disponible en: <http://ciberindex.com/index.php/t/article/view/e12570>

22 Arrizabalaga, J., & García-Reyes, J. C. (2011). Between a humanitarian ethos and the military efficiency: the early days of the Spanish Red Cross, 1864-1876. *Neuere Medizin- und Wissenschaftsgeschichte*, 20, 49–65. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21999006/>

23 Gallo, M. I., y Heras-Salord, L. J. (2016). The Spanish Red Cross, the repatriation of soldiers during the colonial wars and the development of medical science in Spain, 1896-1950. *Historia, ciencias, saude--Manguinhos*, 23(3), 829-846. Disponible en: https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-59702016000300829

24 García-Reyes, J. C., y Arrizabalaga, J. (2016). Scientific communication and technological innovation in the first Red Cross, 1863-1876. *Historia, ciencias, saude-Manguinhos*, 23(3), 847-865. Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/hcsm/v23n3/0104-5970-hcsm-23-3-0847.pdf>

25 Martínez, F. J. (2016). A state of need: the Spanish Red Cross in Morocco, 1886-1927. *Historia, ciencias, saude--Manguinhos*, 23(3), 867-886. Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/hcsm/v23n3/0104-5970-hcsm-23-3-0867.pdf>

En conclusión, nuestra revisión historiográfica pone de manifiesto que las líneas de investigación acerca de la enfermería en la guerra civil son diversas y pluridisciplinarias. No hemos encontrado ningún estudio que localice el problema estudiado en la ciudad de Zaragoza o en alguna de las batallas que se lidiaron en el territorio de Aragón. Tampoco se han mencionado especialmente los hospitales militares y su organización. Las publicaciones se centran en las enfermeras de la Cruz Roja o bien en la formación específica o técnica que las mujeres recibieron para poder atender a los heridos, bien sea de manera general o bien enfatizando la distinción entre el bando Nacional y el Republicano.

4. CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y SANITARIO

4.1. Estructura y función asistencial de la Sanidad Militar

La Sanidad Militar que hoy en día existe disfruta de una larga historia y tradiciones. El origen de esta proviene del siglo XVIII y a lo largo de los años ha ido evolucionando y sufriendo innumerables cambios, algunos de ellos tan importantes y trascendentales como el de la aceptación de la mujer en su cuerpo. La Sanidad Militar difiere de la Civil en muchos aspectos, especialmente en cuanto a la formación de sus profesionales quienes, como en el caso del citado Luis Arcarazo, sienten orgullo de pertenecer a su cuerpo.

El ejército español está constituido por tres cuerpos diferentes: Tierra, Aire y Armada, así pues cada hombre pertenece a uno de los tres mencionados y su labor es desempeñada en diferentes cuarteles localizados en distintas ciudades o territorios españoles en función del cuerpo al que pertenecen y el trabajo que deban desempeñar. Sin embargo, los sanitarios militares no pertenecen, ni pueden a uno solo, sino que forman parte de lo que se conoce como “Cuerpos Comunes”: pertenecen a todo el ejército y sirven a todo el personal indistintamente del arma en el que se encuentren destinados, formando parte de las distintas unidades estructurales. Tal y como nos cuenta Luis Arcarazo, dentro de cada ejército existen diferentes agrupaciones o formaciones: la unidad básica o también llamada Batallón constituida por 300 soldados, la siguiente es un Regimiento constituido por tres batallones y finalmente con 2500 efectivos hablamos de una Brigada.²⁶

En el caso de los Cuerpos Comunes sanitarios, la unidad sanitaria básica es lo que se conoce como el Puesto de Socorro de batallón que estaba formado por un médico, un ATS y los sanitarios, así como de un medio de evacuación de los heridos que atendía a 300 soldados aproximadamente. Además, también existía lo que se conoce como Puestos de Clasificación de brigada. Estos últimos son los

²⁶ Entrevista a Luis Arcarazo en Zaragoza, el 29 de junio 2020. (minuto 11:37)

puestos de referencia a los de Socorro pues ya tienen una unidad para encamar a pacientes y es aquí donde se encontraban las Damas Auxiliares que, en el caso de Zaragoza, se formaban en el actual Hospital Militar junto con el resto de sanitarios militares.²⁷

Además de las Damas Auxiliares previamente mencionadas, también se formaban en el hospital algunos ATS que se encontraban en régimen de internado y dependían de la Universidad de Alcalá de Henares y del Hospital Gómez Ulla (Madrid). Una vez cursados los tres años de formación, estas mujeres tenían como obligación servir durante varios años al ejército en sus instalaciones.²⁸ De modo que durante la posguerra y con la progresiva evolución de la profesión, en el Hospital Militar de Zaragoza fueron conviviendo diferentes profesionales que se encargaban del cuidado de los pacientes. Por último, con el ingreso de la mujer en el ejército, también se incorporaron al hospital y a los distintos cuarteles, las enfermeras propiamente militares cuya formación es semejante a las actuales enfermeras civiles: Licenciatura o Grado en la universidad correspondiente y posterior oposición de acceso al cuerpo de sanitarios del Ejército.

4.2 Valor social de la enfermería antes y durante la Guerra Civil

Los hospitales tanto civiles como militares estaban llenos de enfermeras quienes los mantenían en pie junto con el resto de personal del hospital. En ambos bandos tanto las enfermeras laicas como aquellas que pertenecían a órdenes religiosas realizaron una labor que fue imprescindible. Las religiosas sin descanso pese a que en el bando republicano fueron obviadas e incluso fusiladas en algunas zonas. El cuidado que brindaron estas mujeres fue tan importante y sabido hasta tal punto que, cuando se rompe el frente de Aragón y el Ejército del Norte comienza a avanzar hacia la provincia de Huesca, los equipos quirúrgicos militares estuvieron formados por monjas. El autor Luis Arcarazo afirma en su entrevista la idea de la importante labor asistencial de las enfermeras: “Sin las enfermeras de la Cruz Roja, Falange y de las Brigadas Internacionales nada hubiera sido posible.”²⁹

Además, algo reseñable y muy destacado por todos los autores que han estudiado a las enfermeras o a la mujer en general durante la guerra, es que se dio un movimiento o giro muy llamativo en el que las mujeres de manera voluntaria acudían a trabajar y a servir a su patria. Sin embargo, no todas ellas pudieron participar en el conflicto, solo las formadas técnicamente tuvieron acceso a sus puestos en los hospitales fijos o en los de campaña.

La profesión enfermera tenía, sin embargo, una larga historia previa a la guerra civil. En España durante el siglo XIX y XX los cuidados sanitarios recaían sobre la figura del practicante conjuntamente con la de la matrona, siempre apoyando el trabajo del facultativo. En el caso de los practicantes, podemos decir que se trataba de una organización profesional que debido a su falta de adhesión

27 Entrevista a Luis Arcarazo en Zaragoza, el 29 de junio 2020. (minuto 11)

28 Entrevista a Luis Arcarazo en Zaragoza, el 29 de junio 2020. (minuto 13:09)

29 Entrevista a Luis Arcarazo en Zaragoza, el 29 de junio 2020. (minuto 32: 46)

corporativa, su subordinación al facultativo, y escasez de disciplina, a lo largo de su historia se caracterizaba por tener un carácter frágil, poco cohesionado y con ello, un reconocimiento social escaso.³⁰ No obstante, este cuerpo profesional, en su gran mayoría hombres, consiguió obtener una tecnificación y cientificidad de la práctica característica propia y gracias en buena medida a la negación de la asociación con las enfermeras existentes en el momento, quienes únicamente se encargaban de tareas asistenciales más mecánicas y domésticas.

4.3 Las enfermeras de la Cruz Roja en las guerras españolas

La labor asistencial por parte de la enfermería, en concreto, la ejercida desde la Cruz Roja no solo fue notable en la guerra civil española. Ya en conflictos anteriores como las guerras de Marruecos aparece esta institución como organismo principal de asistencia a los heridos. Por lo tanto, resulta fundamental conocer el origen de esta asociación tan estudiada a lo largo de los años.

La Cruz Roja nace de la necesidad de asistencia médica neutral a los militares del campo de batalla. Las numerosas guerras sufridas en Europa durante el siglo XIX, los incontables hombres muertos hallados en los campos y el sufrimiento de los soldados durante la batalla de Solferino (1859) conmueven a un empresario suizo, Henry Dunant quien organiza a las mujeres de las aldeas vecinas en una red solidaria para prestar ayuda a los heridos indistintamente del bando al que pertenecieran y su nacionalidad. Tras dicha contienda y junto con más miembros de una asociación de beneficencia en 1863 crean el “Comité internacional de socorro a los militares heridos”. Este Comité localizado en Ginebra, en 1964, tiene como resultado el tratado de Ginebra aceptado por 12 Gobiernos, en el que se establece por un lado, la creación de una sociedad de socorro en cada país que se encargue de formar a voluntarios médicos y enfermeras para la ayuda de las fuerzas armadas y así, en caso de guerra poder asistir a los heridos (la Cruz Roja o la Media Luna Roja) y por otro, la obligación de asegurar la protección y asistencia a los enfermos y heridos. Así pues, se consigue que el Comité de Ginebra se convierta en el Comité Internacional de la Cruz Roja, y los soldados pasen a estar más protegidos dejando de ser carne de cañón.^{31 32}

En España, la Cruz Roja Española (CRE) actúa de manera pionera en la ciudad de Melilla. En julio de 1909, después de que las tropas españolas sufrieran un contratiempo importante, el que en ese momento era director médico de la CRE (Fernando Calatraveño), se encargó de crear y organizar un hospital de evacuación y una ambulancia que se envió a Melilla. Asimismo se creó una Junta de Damas enfermeras que auxiliaran a la sanidad militar siempre que fuese necesario. Tal y como Francisco Javier

30 Blázquez Ornat, I. (2017). El practicante: el nacimiento de una nueva profesión sanitaria en España. *El practicante*. Tesis Doctoral. 1-468. (p. 436)

31 Giannou C, Baldan M (2011). Cirugía de Guerra: Trabajar con recursos limitados en conflictos armados y otras situaciones de violencia. vol.1.) Ginebra, Suiza: Comité Internacional de la Cruz Roja. 343 págs. (p. 37)

32 Fatás CG, García GM, Arcazazo LA, Lorén MP et al. (2011). *La Cruz Roja y Zaragoza: 140 años conviviendo*. Zaragoza, España: Cruz Roja de Zaragoza. 246 págs. (pp. 9 – 12)

Martínez afirma: “el trabajo de las enfermeras voluntarias en los hospitales militares fue modesto pero efectivo”.³³ El trabajo de CRE fue inseparable al de las operaciones militares en territorio marroquí, se llevaron a cabo numerosas iniciativas, sin embargo, al margen de ellas, la CRE en Marruecos sufrió de manera paradójica su propia inestabilidad institucional en la España peninsular. Tras la guerra de Cuba la asociación no superó sus debilidades institucionales y aparecieron competidores inesperados que dañaron el prestigio de la CRE.³⁴

Durante los primeros años del Protectorado la implantación de la CRE en Marruecos fue mediocre, no del mismo modo que durante la Guerra del Rif (1921)³⁵. Tras “el Desastre de Anual” la CRE bajo el mando de Carmen Angoloti³⁶ y junto con sus pocas enfermeras consiguió crear cuatro hospitales permanentes, dos provisionales, una casa de socorro, cuatro dispensarios, dos Gotas de Leche, varios trenes-hospitales y cuatro barcos-hospital en todo Marruecos.³⁷ En esta contienda fueron protagonistas fundamentales las mujeres de la nobleza española pues muchas de las voluntarias tenían ese estatus social y se alistaban para formarse como Damas de la Cruz Roja. El desastre de Anual de la guerra de Marruecos, dio sin lugar a dudas, una vez más, una gran visibilidad a las Enfermeras gracias a su labor en el frente.³⁸

5. EL PERFIL PROFESIONAL DE LAS ENFERMERAS

5.1. Enfermeras y practicantes en Zaragoza antes de la guerra.

La salud y la atención o cuidado de la población en España ha sido a lo largo de los siglos un sistema cambiante. Así, durante el Antiguo Régimen, el sistema sanitario se basaba en un modelo de beneficencia eclesiástica en el que la Iglesia tenía un alto poder organizativo al igual que el Estado.³⁹ Sin embargo, a lo largo del siglo XIX y parte del XX, todos los intentos que se propusieron en relación

33 Martínez, F. J. (2016). *Óp. Cit.*

34 La Sociedad de Cruz Roja y Salvamento de Náufragos de Marruecos (SCRSNM) creada en 1908 por la Orden de Caballeros Hospitalarios de San Juan Bautista (Orden de Malta en España). Vide Martínez (2016). *óp. cit.*

35 En julio de 1921, Abdelkrim lideró un levantamiento popular contra las tropas españolas que ocupaba decenas de posiciones dispersas por todo el territorio de Melilla. Los rifeños obtuvieron la victoria llevándose consigo miles de muertos. El conocido como “desastre de anual” terminaría con la rendición de Abdelkrim al ejército francés en 1926. Vide Martínez (2016). *óp. cit.*

36 Duquesa de la Victoria, amiga personal y mano derecha de la reina Victoria Eugenia.

37 Martínez, F. J. (2016). *Op. Cit.*

38 Martínez Santos, Y. y Germán Bes C. (2019). Las Damas Enfermeras de la Cruz Roja Española y la Fundación Rockefeller. *Temperamentvm*, 15, e12570-e12570. Disponible en: <http://ciberindex.com/index.php/t/article/view/e12570/e12570>

39 Barona Vilar, C. (2006). *Las políticas de la salud. La sanidad valenciana entre 1855 y 1936*. Valencia, Universidad de Valencia. Tomado de: Blázquez Ornat, I. (2017). *Óp. cit.* p. 39.

a la instauración de la beneficencia domiciliaria fueron fracasando debido a la penosa situación económica de los municipios españoles. La atención se centró en las zonas urbanas donde la Beneficencia Provincial ganaba relevancia, apoyado entre otras cosas por el éxodo rural que se comenzaba a dar. Con el comienzo del siglo XX, se hizo evidente la necesidad de modernización de la sociedad española y la necesidad de interpretar el proceso de enfermar de una manera diferente, haciendo hincapié en la prevención de enfermedades y la introducción de hábitos higiénicos. Sin embargo, mientras en otros países de Europa como Francia, se caminaba hacia la actualización de la sanidad y la profesionalización de sus sanitarios, en España, lejos de eso, desde mediados del siglo XIX la asistencia se apoyaba en el personal religioso, con formación semicualificada y mano de obra barata. No fue hasta 1925 cuando los reglamentos de Sanidad Municipal y Provincial consiguieron materializar los primeros cambios organizativos y la puesta en marcha de la nueva mentalidad higienista social europea del siglo XX.⁴⁰

En lo relativo al momento y a la labor ejercida por los practicantes (principales cuidadores del momento), en 1929 se establecieron normas y obligaciones por parte de los ayuntamientos de construir partidos de practicantes y matronas en el que se incluyese un número de sanitarios mínimo acorde al tamaño de la población de los municipios españoles, para que dicha población estuviera bien atendida. También se fijó su sueldo. Sin embargo, pese a todas estas nuevas leyes su situación laboral no era del todo buena. No obstante, pocos años antes del estallido de la Guerra Civil en 1933 se reguló tanto el sueldo como las actividades de los médicos y practicantes de asistencia pública domiciliaria y matronas titulares, mediante la creación del conocido Ministerio de Trabajo, Sanidad y Previsión Social. Es decir que durante la Segunda República se consolidó el sistema de Beneficencia Municipal, y se reconoció a un grupo de profesionales sanitarios como funcionarios del Estado, con responsabilidades no solo de atender la salud individual o familiar, sino también la comunitaria.⁴¹

En la ciudad de Zaragoza, con el Inicio de la Beneficencia, tanto el personal facultativo como los practicantes desempeñaron funciones asistenciales simultáneamente tanto en los domicilios como en las Casas de Socorro. Cabe destacar que durante siglos y hasta 1936 año límite de la investigación de Isabel Blázquez y año en el que comienza la Guerra Civil, en la Beneficencia Municipal de Zaragoza no se ha podido verificar ninguna contratación de enfermeras. Tan solo que la hija del conserje de las propias Casas de Socorro, quien en caso de ser necesario ejercería como tal. Así pues, hasta la fecha mencionada convivían practicantes, médicos, matronas y el personal religioso que se localizaba fundamentalmente en el Hospital Nuestra Señora de Gracia.⁴² Posteriormente, con el estallido de la

40 La nueva organización de la sanidad municipal del siglo, proponía establecer en los ayuntamientos una especial atención a la higiene de viviendas, industrias, etc. con el fin de prevenir así las infecciones. Para ello se obligó a contratar personal encargado para estas tareas que serían: matronas, practicantes y un inspector municipal.

41 Blázquez Ornat, I. (2017). *Óp. cit.* pp. 39 – 47

42 Blázquez Ornat, I. (2017). *Óp. Cit.* pp. 226 – 242

guerra, comenzarán a instaurarse cursillos rápidos para la formación de enfermeras y cobrará entonces esta profesión, una importancia social no conocida previamente.

5.2. Perfil social y académico de las enfermeras del Frente Popular durante la Guerra Civil

Las enfermeras se encontraban divididas, al igual que el resto de la sociedad del país, en dos bandos que defendían intereses políticos muy diferentes. Es por esto, que no debe resultarnos extraño pensar que el perfil de las mujeres enfermeras de cada bando fuese diferente.

En el bando republicano las mujeres jugaron un papel muy activo durante los primeros meses del conflicto bien como enfermeras voluntarias que acudían de distintos lugares del mundo o bien como milicianas. Si nos centramos en el perfil social de ellas y en algunos datos recogidos del Archivo Histórico Nacional en el Servicio Histórico Militar y que se encuentran plasmados en la Tesis Doctoral de Javier Calvo (1991) “El Servicio Sanitario Internacional” vemos que el personal de enfermería en las Brigadas Internacionales en Noviembre de 1938 sumaba un total de 126 personas. Todas ellas mantenían una media de edad de 28 años, rondando las más mayores los 55 años de edad y las más jóvenes, los 18. El 16,66% estaban casadas y muy pocas de ellas tenían hijos. Más de la mitad del personal estaba diplomado en enfermería (54,76%) y no todas ellas tenían experiencia profesional (47,61%). Lo especialmente llamativo es que algo menos de una cuarta parte eran hombres, mientras que más del 75% eran mujeres voluntarias que se habían unido a la causa.⁴³

La mayor parte de las enfermeras brigadista eran voluntarias, por ejemplo, la enfermera May Mac Farlane antes de partir para España con la Unidad de Enfermería Australiana, declaró:

“Voy a España por dos razones: primera porque creo que se debe dar todo el apoyo al pueblo español que está luchando por defender un gobierno elegido constitucionalmente y segunda porque creo que el resultado de la guerra civil española repercutirá sobre todo el mundo”.⁴⁴

El Frente Popular estuvo respaldado por organizaciones feministas como: Mujeres antifascistas, el Socorro Rojo Internacional, las Brigadas Internacionales, las Escuelas de Alerta y el comité internacional de Cruz Roja (CICR). Con un fin humanitario y la idea de acabar contra el fascismo, a España llegaron muchas mujeres de diferentes rincones del mundo que abandonaron sus casas y prestaron auxilio a los heridos que se encontraban en condiciones deplorables. Existieron dos tipos de voluntarias, unas externas que no recibían remuneración alguna y otras internas que sí recibían un salario y derecho a alojamiento.⁴⁵

43 Calvo García JJ (1991). La ayuda Sanitaria Internacional a la República española (1936 - 1939). Tesis Doctoral. 631 páginas. Información proporcionada en base a las fichas en pág.: 159.

44 Citado en Nerrie Palmer, *Australians in Spain*, Sydney, Sydney Spanish Relief Committee, 1938, (p. 5).

45 Ruiz, D. (2015). *Matronas y enfermeras a pie de guerra: la invisibilidad el trabajo sanitario femenino en la contienda española (1936-1939)*. En F.A. González (ed.), *Ciencia y Técnica entre la paz y la guerra: 1714, 1814,*

En el caso de las Damas Enfermeras dentro del territorio leal a la República, su formación era tanto teórica como práctica. La primera se centraba en temas de anatomía, fisiología, salud pública y clínica, con procedimientos técnicos; en el caso de las lecciones prácticas se les formaba tanto en curas y vendajes como en improvisación de camilla con fútiles o inyecciones hipodérmicas.

La formación se desarrollaba durante diez meses divididos en dos cursos de cinco meses cada uno. Durante la guerra, las Damas Enfermeras se rigieron por el reglamento publicado en 1933 y el programa publicado en 1928.⁴⁶

5.3. La enfermería en el bando sublevado

En el bando Nacional o franquista, la mujer fue también muy necesaria para el desarrollo de la guerra. Para los sublevados existían tres grupos de enfermera: las pertenecientes a las órdenes religiosas (principalmente las Hermanas de la Caridad), las formadas por la Cruz Roja Española o bien por las Escuelas de Medicina y las pertenecientes a la Falange Española Tradicionalista (FET) de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS).⁴⁷ Se fundaron numerosos hospitales nuevos y aumentaban los heridos, de manera que se hizo imprescindible la ayuda voluntaria de mujeres que no poseían formación previa asistencial. Estas chicas no poseían preparación ni formación sanitaria adecuada pero los hospitales las aceptaron “en calidad de enfermeras” sin tener el título requerido. Sin embargo, en noviembre de 1936, Sanidad Militar comenzó a exigir que en sus hospitales las enfermeras tuvieran el diploma expedido por las Facultades de Medicina, Cruz Roja Española y Casa de Salud Valdecilla, y que los títulos fuesen otorgados por el Jefe de Sanidad Militar del centro sanitario correspondiente. Existían voluntarias que podían ofrecer sus servicios pero siempre se considerarían servicios no profesionales y no dispondrían de los haberes propios de las enfermeras. Teniendo presente la alta necesidad de enfermeras formadas se crearon cursillos formativos que dieron lugar a un panorama profesional de gran diversidad: auxiliares enfermeras de Sanidad Militar, de Cruz Roja, de Falange y visitadoras de Auxilio Social.

La Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S, creó cursillos de damas enfermeras obteniendo con ellos títulos de carácter provisional.⁴⁸ Años más tarde, se centraron en la formación de enfermeras sociales, cuya labor se relacionaba con la puericultura y cuya enseñanza fue en beneficio de

1914 (523-530). Madrid, España: SEHCYT. Tomado de: Domínguez Isabel, P, Espina Jerez, B, Gómez Cantarino, S, Elena Hernández, A, De Dios Aguado, M. M. y Pina Queirós, P. J. (2019). *Óp. cit.*

46 Hernández Conesa, JM, y Segura López, G. (2013). La formación de las Damas Enfermeras de la Cruz Roja durante la Guerra Civil Española (1936-1939). *Index de Enfermería*, 22(3), 180-183. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000200014>

47 Antón Solanas I, Hallett ChE, Wakefield A. La influencia de la Guerra Civil sobre el desarrollo de la profesión de enfermería en España: su evolución a través de un siglo de historia. *Temperamentvm*. 2005; 2. Disponible en: <http://www.index-f.com/temperamentum/tn2/t0124r.php>

48 Val Valdivieso, María Isabel del (2009), Protagonista del pasado. Las mujeres desde la prehistoria al siglo XX, Valladolid, Castilla D. L. (pp. 9 – 16).

la “Patria”. Por otro lado, las mujeres del sector carlista se movilizaron mediante las conocidas “Margaritas” trabajando todas ellas como enfermeras. A estas solo se les exigía estar en posesión de algún título que les permitiese ser enviadas al frente. Entre tanto, la Cruz Roja continuó con la formación de damas y enfermeras profesionales durante aproximadamente 16 meses que se dividían en dos cursos teórico-prácticos de ocho meses, cuya asistencia era obligatoria y cuya edad mínima de ingreso era de veinte años.⁴⁹ En el bando nacional, los cursillos solo podían ser impartidos por Sanidad Militar y no por otras asociaciones y las aspirantes debían acreditar su buen comportamiento moral y social, además de tener una ideología política tanto personal como familiar, favorable.⁵⁰

Respecto al tipo de obligaciones que tenían todas estas mujeres durante la Guerra Civil, y teniendo en cuenta que su principal misión era la asistencia al herido, realizando los cuidados médicos, higiénicos y personales,⁵¹ cabe destacar que en la formación impartida a las enfermeras nacionales resultaba imprescindible la vocación unida a la caridad cristiana y el adoctrinamiento religioso que se afianzó con el avance de la guerra, algo muy distinto al bando republicano.^{52 53}

En el caso concreto de las Damas Enfermeras su formación en este bando nacional-católico difería al de su contrincante pues se trataba de dos cursos de ocho meses cada uno siguiendo un programa oficial con 46 lecciones, 23 temas por curso. Todas las alumnas debían realizar ocho meses de formación práctica en los Hospitales de la Cruz Roja.⁵⁴

La organización de la Cruz Roja Española, a través del Comité Internacional, desempeñó un papel de neutralidad durante la contienda. Se considera que fue uno de los organismos que mayor número de voluntarias formó, pues ofertaba cursos gratuitos y acelerados de corta duración, con el objetivo de que todas las mujeres obtuvieran unos conocimientos básicos para atender a los heridos en el campo de batalla. No obstante, todas las voluntarias formadas por la CRE solo podían desempeñar sus labores en sus instalaciones, independientemente del bando en el que se encontrase situado.⁵⁵

El cuidado de los heridos fue llevado a cabo por las mujeres en su totalidad. En muy pocos casos se admitieron a hombres en las escuelas, y en el caso de la Casa de Salud de Vadecilla que sí permitió el acceso a 7 alumnos todos ellos tuvieron que abandonar su formación para marchar al frente.

⁵⁶ Por tanto, como a lo largo de la historia ha ido sucediendo, fue la mujer quien se encargó del cuidado

49 Al comienzo de la guerra, dada las necesidades de personal se aceptaron a mujeres de entre 18 y 20 años. Posteriormente, cuando se fueron cubriendo las necesidades del personal solo aquellas que tenían 20 años pudieron acceder.

50 Domínguez Isabel, P. (2019). *Óp. cit.*

51 Larráz Andía, P, Sierra-Sesú Maga, V. (2010), *Requetés de las trincheras al olvido*, Madrid, *La Esfera de Libros*. (pp: 602)

52 Vallecillo, M. L. (2016). *Óp. Cit.*

53 Domínguez Isabel, P. (2019). *Óp. cit.*

54 Hernández Conesa, JM, y Segura López, G. (2013). *Óp. cit.*

55 Domínguez Isabel, P. (2019). *Óp. cit.*

56 Puerto, I., Pérez, A., Ugarte, I., Molina, B., Gómez, S., y Velasco, M. (2016). Disciplina, sumisión y virtud: los ejes de la educación de las mujeres enfermeras en el franquismo. Acercamiento multidisciplinar a la salud, 2, 489-502. Tomado de: Domínguez Isabel, P. (2019). *Óp. cit.*

de los suyos, sin embargo en este caso en espacio público en tiempos de guerra y no de paz y en espacio privado o doméstico.

5.4 El papel de la enfermera militar: Mercedes Milá y la creación de las Damas Auxiliares.

Mercedes Milá (1895-1990), dama de la Cruz Roja española, fue la gran protagonista de la historia de las Damas Auxiliares, es decir, de las mujeres enfermeras que formaban parte de un cuerpo militar femenino pero considerado personal civil, pues la militarización de la mujer durante los años de la guerra y la posguerra no era algo bien aceptado socialmente.

Mercedes Milá nació en 1895 siendo hija de un importante Comandante de la Marina en Ceuta, destino en el que conoció y entabló relación con Francisco Franco que en ese momento se encontraba al mando de la Legión de la ciudad. En 1919 destinaron a su padre a Madrid y toda la familia se desplazó a la capital. Mercedes tiene la ocasión de inscribirse en la Escuela de Damas de la Cruz Roja y en 1921, la joven consigue el carné de Dama de primera clase de la Cruz Roja.^{57 58}

En el momento del alzamiento militar del 18 de julio de 1936, Mercedes Milá se encontraba en Madrid y se le ordena organizar, junto con el Doctor Estelles los hospitales militares de campaña creados en los hoteles Ritz y Palace en la ciudad de Madrid.⁵⁹ En ese momento la capital no estaba al mando de las tropas nacionales, por lo que Mercedes fue amenazada con el arresto por su ideología política, de manera que consiguió escapar a Reus en un primer momento, y posteriormente, gracias a una carta diplomática escrita por la presidenta de la Cruz Roja Internacional, llegar a Suiza.

Con la guerra más avanzada y gracias a su formación así como a la estrecha relación con el General Franco, Mercedes Milá fue designada para organizar el cuerpo de Enfermeras de todos los hospitales militares del bando nacional durante la Guerra Civil y en 1937 se le nombra Inspectora General de los servicios femeninos de los hospitales. Es decir y tal y como lo dice el Boletín Oficial del Estado del momento, según su nombramiento tenía la potestad de controlar a todo el personal femenino, tanto voluntarias como auxiliares que formasen parte del bando sublevado.⁶⁰ Se trata de una figura femenina muy relevante durante la contienda y así lo afirma Yolanda Martínez Santos, enfermera del Hospital Militar de Zaragoza, en su entrevista:

“Mercedes Milá, fue la única mujer que formó parte del cuartel general del Generalísimo ostentando uniforme y placa, y en 1939 se le otorga la medalla de la Cruz Roja al mérito militar por sus servicios durante la guerra.”

57 En 1918 se abre la escuela de las Damas de la Cruz Roja a instancias de la reina Victoria Eugenia mujer de Alfonso III.

58 Entrevista a Yolanda Martínez Santos, en Zaragoza, el 17 de junio 2020 (minuto 22:34)

59 Entrevista a Yolanda Martínez Santos, en Zaragoza, el 17 de junio 2020 (minuto 23:59)

60 Entrevista a Yolanda Martínez Santos, en Zaragoza, el 17 de junio 2020 (minuto 29:39)

Una vez terminada la guerra, esta Dama de la Cruz Roja, luchó por la continuidad de formación de sus compañeras. Tal fue su lucha que, en 1941, Francisco Franco le encarga crear el cuerpo femenino de naturaleza militar, pero considerado civil, llamado: “Damas Auxiliares de Sanidad Militar”.⁶¹ Este nuevo colectivo de enfermeras pertenecería al Ministerio del Ejército y trabajarían en los hospitales militares sin titulación.⁶² Su principal diferencia con el resto de enfermeras de la época sería que ellas realizaban lo que se conoce como “medicina logístico operativa” o también llamadas maniobras. Se les dotaba de un uniforme militar como el de un soldado y marchaban al campo a realizar actividades militares como uno más en diferentes Puestos de Socorro de batallón, donde se pasaba consulta y asistía a los soldados diariamente.⁶³

6. HOSPITALES MILITARES Y EL FRENTE DE ARAGÓN

6.1 El rol de la enfermería en los hospitales militares durante la Guerra Civil española:

Aspectos generales

Tanto al estallar la guerra como en el transcurso de la misma se llevó a cabo una demanda extraordinaria de personal sanitario motivado por el elevado número de heridos que de manera exponencial iba aumentando en los diferentes territorios del país. Las organizaciones que apoyaron cada bando fueron diversas y todas ellas dieron cobertura a los heridos en los diferentes hospitales que existían y en los que se crearon de manera imperiosa e improvisada, siendo conocidos como Hospitales de Sangre.⁶⁴

Los Hospitales de Sangre eran centros que tuvieron como finalidad principal la atención y cuidados tanto de los militares heridos como de la población civil. Se ubicaban por todo el país y sus características eran muy diversas. Muchos de ellos contaban con un mínimo de 300 camas que en muchas ocasiones, eran incluso escasas. En estos centros se practicaba la transfusión de sangre.

La historia de esta técnica en Aragón se remonta al año 1928, cuando por primera vez se realiza una transfusión de sangre en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia de la mano de Sandro Machetti Croso. En este territorio como en el resto del país, durante la Guerra Civil española escenario que supuso un campo de experimentación de nuevas técnicas médicas, comienza a impulsarse la transfusión de

61 Entrevista a Yolanda Martínez Santos, en Zaragoza, el 17 de junio 2020 (minuto 33:42)

62 Martínez Santos, Y. y German Bes, C. G. (2019). *Óp. Cit.*

63 Entrevista a Luis Arcarazo, en Zaragoza, el 29 de Junio 2020 (minuto 10:40)

64 López, M. (2016). Relevancia de la mujer en el bando nacional de la Guerra Civil Española: las enfermeras. *Memoria y Civilización*, 19, 419-439. Tomado de: Domínguez Isabel, P. (2019). *Óp. Cit.*

sangre. Durante contienda española empiezan a efectuarse transfusiones de sangre conservada con equipos móviles a partir de Bancos de Sangre. Algo sorprendente hoy pero característico de la guerra civil española es que la hemoterapia se desarrolló también de manera diferente en cada bando. Entre todo el territorio Nacional-católico, Zaragoza resultó ser una de las ciudades más importantes en lo que a la transfusión de sangre se refiere por su posición en la retaguardia y por la creación de un núcleo muy numeroso de hospitales de campaña, en los que se requería este servicio para sus heridos. Dada esta necesidad, se creó en la capital aragonesa un Centro de Transfusión localizado en la calle Costa 1 desde donde se distribuían las unidades de sangre a los diferentes hospitales tanto clásicos (Hospital Clínico y Hospital de Gracia) como de guerra (Hospital del Salvador, de los Agustinos, musulmán, Requetés de Aragón, etc.).⁶⁵

A lo largo de la Guerra Civil, se crearon acorde a las necesidades del momento, otros sistemas de hospitalización no conocidos hasta el momento. Encontramos Hospitales de Campaña y Equipos Quirúrgicos de Brigada, División o Cuerpo de Ejército, todos ellos equipados para la atención a los heridos de guerra que recibían constantemente.⁶⁶

6.2 El Frente de Aragón y sus hospitales militares

La Guerra Civil tuvo consecuencias devastadoras en muchos de los territorios del país, se llevó por delante a muchas personas y bienes dejando un país destrozado física y moralmente. Una de los enfrentamientos armados más duros fue la batalla del Ebro, en las tierras de Aragón, donde la necesidad de asistencia fue inimaginable. En Octubre de 1937, se organizaron los efectivos, en concreto los de las Brigadas Internacionales y se establecieron los diferentes hospitales en función de las necesidades y las distancias al punto central del conflicto. Así pues, se establece el Hospital Base en la Puebla de Híjar en la división desplegada en la zona sur del frente. Las condiciones de los heridos en el hospital eran pésimas. Durante 12 días se llevaron a cabo en ese hospital 160 intervenciones, el calor era tal que los pacientes debían ser protegidos de las moscas.

En el sector norte, participaron también un grupo de enfermeras inglesas junto con Agnes Hodgson, voluntaria australiana que llegó a Grañén y que durante la ofensiva, sirvió en los automóviles-quirúrgicos con dos tiendas de campaña, instaladas cerca de Zaragoza.⁶⁷ En septiembre de 1937, parte de la 35 División fue enviada al frente de Huesca, y el hospital permaneció en Grañén sufriendo ese mismo otoño un fuerte brote de fiebre tifoidea que hizo que en el hospital escaseasen los recursos pues los hospitales no estaban preparados para esa patología. Meses más tarde, con la llegada del invierno,

65 Buñuel Guillen C. (1991) La especialidad de Hematología y hemoterapia en Aragón (1870 – 1970). En: Bujosa, Homar Francesc et al. (eds). Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Medicina: Zaragoza. Universidad de Zaragoza – Ayuntamiento de Zaragoza, vol. II: 441 – 448.

66 Monge Ortiz M. (2015). *Óp. Cit.*

67 Keene J. y Pardo Lancina V. Agnes Hodgson: A una milla de Huesca, Diario de una enfermera australiana en la guerra Civil española. Zaragoza, España: Publicaciones de Rolde de Estudios Aragoneses. 393 págs.

la dureza de la situación aumentó y ya luchando por el territorio de Teruel, la 35 División de las Brigadas Internacionales estableció un hospital móvil en el pueblo de Cuevas Labradas.⁶⁸ En diciembre instalaron un Hospital en Alfambra, al norte de Teruel, en la antigua casa de veraneo de un médico.⁶⁹

La guerra estaba muy avanzada, y el ejército Nacional se había hecho con el poder de muchos territorios, no obstante, algunos de los líderes republicanos seguían pensando que la guerra todavía no estaba perdida. El 25 de julio de 1938 comienza la ofensiva del Ebro. Para poder hacer frente a las necesidades asistenciales se contó con los hospitales de Valls y la Sabinosa (Tarragona) como centro de evacuación. Los hospitales de Mataró y el de Farnés de la Selva serían los hospitales base, también se crearon dos hospitales móviles siendo uno de ellos un tren sanitario. Pese a toda la planificación y organización de la sanidad brigadista, la mortalidad en los combates del Ebro fue devastadora, la evacuación era muy complicada y las condiciones pésimas.⁷⁰ La batalla del Ebro supuso un sacrificio inmensurable para todos los hombres y mujeres que pertenecían a la sanidad de las Brigadas Internacionales, así lo narra Winifred Bates:

“Los hombres morían mientras yo estaba a su lado... era verano y ellos se habían preparado durante largo tiempo antes de cruzar el Ebro. Sus cuerpos estaban morenos y hermosos... Es duro y difícil hacerse hombre y tan fácil destruirlo con la muerte... Siempre que pasabas cerca de la cueva podías percibir el olor a muerto.”⁷¹

6.3 Zaragoza y la historia de sus hospitales militares

La capital aragonesa fue la quinta región militar en España. Teniendo en cuenta su tradición militarista y la posición que ocupaba la ciudad a nivel geográfico en el mapa de España, constituyó un puesto de vital importancia dentro del territorio de la nación. No debe sorprender por tanto, que Zaragoza haya sido a lo largo de la historia una ciudad de gran tradición de hospitales militares tanto en época de guerra como en época de paz.

Algo característico y frustrante de los hospitales militares de la ciudad, tal y como Luis Arcarazo explica en su entrevista, no ha sido posible obtenerlos del Archivo localizado en el Hospital Militar, puesto que no existe archivo de estos hechos. Los datos obtenidos en sus investigaciones han sido recogidos de manera fortuita en diferentes fuentes.⁷² En conjunto, se sabe que el primer hospital

68 “Nunca nos acostumbraremos al horrible sufrimiento, pero estamos empeñados en nuestro trabajo al saber que muy pocos de nuestros camaradas mueren bajo nuestro cuidado. Una de nuestras enfermeras dice: Yo deseo el trabajo cuando luchó por la vida de los hombres... En ningún momento puede uno olvidar que esto es una guerra” Winifred BATES, reportera fotógrafa, correo y responsable del personal de enfermería británico en España. Tomado de “*With the Britanic and American Ai in Teruel*”, en: Nattie PALMER, *Australians in Spain*, Sydney, Sydney Spanish Relief Committee, 138, 31 págs.

69 Calvo García JJ (1991) *Óp. Cit.* pp: 235 - 240

70 Calvo García JJ (1991). *Óp. Cit.* pp: 252 - 254.

71 Calvo García JJ (1991). *Óp. Cit.* p. 254. Tomado de: Jim FYRTH, *The Signal was Spain*, (p. 129).

72 Entrevista Luis Arcarazo, en Zaragoza, el 29 Junio 2020 (minuto 2:17)

militar de Zaragoza se remonta al siglo XVIII (1700 - 1710), creado durante la Guerra de Sucesión, (hospital de carácter fijo, muy distinto a aquellos que fuesen de campaña) cuando el Hospital de Gracia de Zaragoza se toma como hospital militar y comienza a atender a miles de heridos de guerra junto con el Hospital de Convalecientes.⁷³ No obstante, tal y como Luis Arcarazo y M^a Pilar Lorén narran en su artículo, existe constancia de que el Hospital Militar de San Ildefonso⁷⁴, posteriormente, también desempeñó una asistencia sanitaria a los militares durante la primera guerra dinástica y en posteriores conflictos sufridos por la ciudad.

Un momento muy crítico para Zaragoza fue la Guerra Civil española de 1936 a 1939, puesto que pese a no encontrarse en la línea de combate, la ciudad se encontraba en una situación estratégica para ser utilizada, como base logística y sanitaria de primer orden. El Hospital Militar de Zaragoza en 1936 prestó servicio a las unidades de la Quinta División Orgánica que se encontraba desplegada por todo Aragón y posteriormente sería el punto sanitario de apoyo clave en el Frente de Aragón. El principal objetivo del momento fue crear un “Gran Hospital de Evacuación” contando con unas 500 enfermeras y 450 monjas así como cinco trenes sanitarios de evacuación.⁷⁵ Una vez terminada la guerra se cerraron todos los hospitales provisionales que se habían creado para la contienda y se reevaluó el hospital de San Ildefonso, ya que se trataba de un hospital con una organización moderna pero sus instalaciones eran ruinosas. Así pues, entre los años 1944 y 1958, después de algunos contratiempos y problemas urbanísticos, se inaugura de manera oficial el hospital militar de Casablanca que sigue funcionando a día de hoy.⁷⁶ Será en este hospital donde nace la Escuela de Damas Auxiliares en 1958 con la inauguración del Hospital hasta 1990, siempre bajo el mandato de las monjas.⁷⁷⁻⁷⁸

6.4 Las enfermerías de los Hospitales Militares de Zaragoza durante la Guerra Civil: La Cruz Roja.

Tras el alzamiento militar del 18 de julio de 1936, la Cruz Roja española quedó fragmentada en dos bandos. Si bien desde su creación el 6 de julio de 1864 la asociación tenía consideración de Sociedad General de Sanidad Militar, es decir, actuaba como un apoyo de la Sanidad Militar, como se

73 El Hospital de Nuestra Señora de la Piedad, más conocido como Casa de Convalecientes fue fundado en 1677 para acoger a los enfermos que se daban de alta en el Hospital de Gracia.

74 El convento de San Ildefonso fue transformado en hospital militar hacia 1849, coincidiendo con una serie de transformaciones de la Beneficencia civil a propósito de la Ley de Beneficencia. Sin embargo no se conocen muchos datos acerca de este nuevo hospital.

75 Dos de los momentos más importantes dentro de la asistencia sanitaria en Zaragoza para los hospitales de la ciudad fueron la toma de Belchite en el verano de 1937 y la Batalla del Ebro en julio de 1938. En este último enfrentamiento llegaron a trasladarse y a asistirse en el Hospital Militar de Zaragoza a más de 31.318 personas.

76 Se trataba de un hospital regional o departamental, con servicios completos de medicina, cirugía y especialidades, con 300 camas mínimo y a las afueras de la ciudad. En su personal se encontraban 22 médicos militares, 6 practicantes, 2 matronas y 4 enfermeros. También contaba con personal religioso como era el capellán y 27 Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.

77 El cuerpo de Damas Auxiliares fue creado en 1941. Martínez Santos, Y. (2017). *Óp. Cit.*

78 Arcarazo LA. y Trasobares, M. L. (2008). La Asistencia Sanitaria Militar en Zaragoza desde el siglo XVII: los hospitales militares. *Sanidad militar: revista de sanidad de las Fuerzas Armadas de España*, 64(3), 134-153. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4827136>

ha mencionado anteriormente, uno de sus principios era no actuar a favor de ningún partido político. En España hay constancia de que ofreció sus servicios durante las Guerras Carlistas y posteriormente de la misma manera durante la Guerra Civil española, sin hacer ninguna distinción del bando en el que se encontrasen. Disponían de dos órganos directivos, uno en Burgos perteneciente a los sublevados y otro en Madrid colaborando con el Gobierno de la República.

En el territorio de Zaragoza, una vez comenzó el conflicto, la ciudad quedó a manos del bando nacional, de modo que todos los hospitales de la zona quedan bajo el mando de la 5ª División desplegada en Aragón y comenzaron a atender a los heridos que llegaban. No obstante, la situación y las necesidades obligaron a crear nuevos hospitales en la capital, haciendo uso incluso de los colegios, edificios públicos y privados, y de la Academia General Militar, convertida en un hospital. Se llegaron a sumar unos 25 hospitales en la ciudad de Zaragoza y otros tantos en las provincias cercanas a la capital.⁷⁹

Analizando los datos recogidos por algunos autores, el Hospital de la Cruz Roja de Zaragoza contó, junto con el de Calatayud con cincuenta camas constituyendo los principales centros asistenciales del territorio. Por lo que respecta a la plantilla de enfermería consta que durante el conflicto trabajaron unas doscientas noventa y cinco mujeres no pertenecientes a las órdenes religiosas. Se organizaban en dos turnos diarios de forma que cada una trabajaba dos días por semana y cada semana dos veces cada una. Las Damas Enfermeras de la Cruz Roja fueron unas ciento treinta y dos, tanto de primera como de segunda clase, y prestaron servicio en los hospitales de Zaragoza como en el frente, llevando a cabo una labor admirable.⁸⁰

79 Fatás CG, García GM, Arcazazo LA, Lorén MP et al. (2011). *Óp. Cit.* p. 77

80 Fatás CG, García GM, Arcazazo LA, Lorén MP et al. (2011). *Óp. Cit.* pp: 79 - 101.

7. ICONOGRAFIA DE LA ENFERMERÍA DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)

Este capítulo pretende dar luz al lector de este trabajo, mostrando la cara de muchas de las mujeres que participaron en la contienda. Aparecen mujeres y hombres, del bando nacional y del bando republicano, con sus uniformes, trabajando o no pero formando parte de la historia de nuestro país. Además, se exponen algunos de los carteles divulgativos del momento o manuales y documentos oficiales que se han recuperado y mantenido en buen estado para su posterior estudio.

Del bando republicano se han recogido las siguientes imágenes:



Cartel del Socorro Rojo de Cataluña
¡Mujer, supera tu obra!

Fuente: Nash M, 1999, p. 224.



Enfermeras en el campo de Instrucción de Pins de Valles, atendiendo a un soldado.

Fuente: Nash M, 1999, p.224.



Enfermeras australianas en el Hospital de Poleñino llegadas a España para trabajar en defensa de la República española. Entre ellas Agnes Hodson sentada a la derecha.

Fuente: Keene J. y Pardo Lancina V. p. 419.



Dormitorio destinado a las enfermeras del hospital de Grañén, perteneciente al bando republicano.

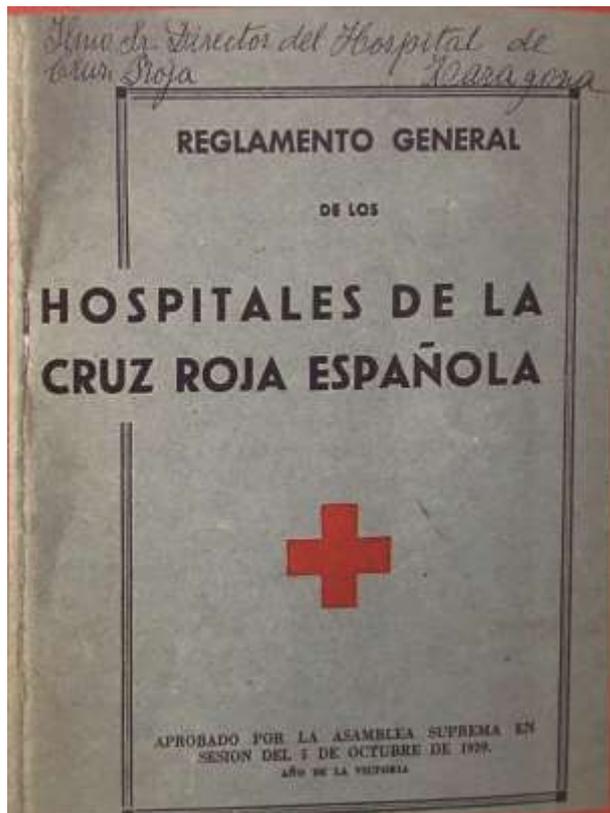
Fuente: Keene J. y Pardo Lancina V. p. 403.

También se han recogido imágenes de las Damas de la Cruz Roja:



Agrupación de enfermeras de la Cruz Roja en formación. Todas ellas uniformadas con traje blanco y cofia.

Fuente: Fatás CG, García GM, Arcazazo LA, Lorén MP et al., 2011, p. 194



Reglamento de los Hospitales de la Cruz Roja, 1939.

Fuente: Fatás CG, García GM, Arcazazo LA, Lorén MP et al., 2011, p. 100.

En este trabajo se ha dado especial importancia al territorio de Aragón, Zaragoza y la batalla del Ebro. Así que resulta interesante mostrar imágenes del famoso pueblo de Belchite, destruido a manos de la guerra habiendo pertenecido tanto al bando nacional como al republicano.

Estas son imágenes del pueblo en su actual situación. A su lado se han colocado imágenes de algunas de las tres novelas gráficas de Sento Llobel⁸¹ inspiradas en las memorias del Doctor Uriel y en sus duras vivencias durante la guerra en el frente, concretamente en Belchite.



En ambos dibujos aparece la Iglesia de San Martín de Tours (Belchite) retratada por Sento durante la guerra estando el bando nacional instalado en el pueblo.

Fuente: Llobell S. (2015). Atrapado en Belchite. Imagen de la derecha en pp: 87. Imagen de la izquierda en p. 98.



Iglesia de San Martín de Tours (Belchite) el pasado junio de 2020.

Imagen propia

⁸¹ Llobell S. (2013). Un médico novato. España: Pentagraf Impresiones S.L. 151 págs.
Llobell S. (2015). Atrapado en Belchite. España: Pentagraf Impresiones S.L 149 págs.
Llobell S. (2016). Vencedor y vencido. España: Pentagraf Impresiones S.L 131 págs.



Iglesia de San Martín (Belchite) lugar que se convirtió en Hospital de campaña. En la segunda imagen aparecen los heridos distribuidos por el suelo.

Fuente: Llobell S. (2015). *Atrapado en Belchite*. Imagen de la derecha pp: 8; imagen de la izquierda p. 89



Iglesia de San Martín (Belchite) por dentro el pasado junio 2020, tras una fuerte tormenta.

Imagen propia



Hospital fijo del antiguo Belchite destruido tras la Guerra Civil, el pasado junio.

Imagen propia

8. CONCLUSIONES

La calidad de las fuentes disponibles sobre las mujeres enfermeras durante la guerra es abundante en cuanto a aspectos generales, sin embargo, en lo referente al territorio aragonés, la documentación es muy escasa y difícil de localizar. Tampoco hallamos información acerca de los hospitales militares de la zona, su organización y registros de su personal femenino. La bibliografía revisada no permite ofrecer todavía una visión general de la participación de las enfermeras en la guerra en el territorio aragonés, ni siquiera de Zaragoza.

Las investigaciones analizadas en la revisión bibliográfica evidencian que la participación de las mujeres como enfermeras ha sido una cuestión olvidada por la historiografía hasta fechas muy recientes. Ha emergido el interés por los estudios sobre su participación, formación y posición social (rol y estatus), diferenciados según el ejército al que se adscribieran - el republicano o el nacional católico de los sublevados. Hay pocas líneas de investigación científica estable continuada y profesional, predominado los estudios de especialistas muy diversos: historiadores generales, de la medicina o enfermería, de estudios de género y de historia militar. Los estudios se basan en fuentes tan distintas como diarios personales, prensa, archivos diversos y entrevistas a las protagonistas. Sin embargo, todavía carecemos de datos completos del número de enfermeras que participaron en la asistencia a los heridos durante la contienda.

Se han identificado las principales instituciones que enrolaron a las enfermeras, destacando entre ellas la Cruz Roja Española (en ambos bandos), las órdenes religiosas de las Hermanas de la Caridad, Falange y las JONS y la Iglesia, y las Brigadas Internacionales del ejército republicano. Respecto a los lugares de actividad profesional sanitaria de las enfermeras es habitual distinguir las zonas de combate y la retaguardia; y respecto a las instituciones, es preciso ubicar los numerosos hospitales de campaña de cada comarca o lugar del frente abierto, y los hospitales estatales generales o provinciales de la Beneficencia.

Los roles profesionales sanitarios perfilados por las investigaciones analizadas permiten distinguir la posición social de tres tipos: las enfermeras voluntarias, las enfermeras tituladas, y las Damas enfermeras. El problema que ha concitado mayor interés de la historiografía -y puede decirse que está bien resuelto- es el sistema de formación profesional técnica que recibían las mujeres sin formación enfermera previa que se alistaron voluntariamente. Se han observado diferencias en el tiempo de formación (8 meses o 10 meses en un bando u otro), pero no en la estructura formativa mediante el sistema de tutela o supervisión individualizada, similar a la formación práctica habitual de las enfermeras civiles.

Es unánime la idea de que las mujeres incorporadas como enfermeras rompieron con los roles establecidos de la época e incluso los roles exigidos por las nuevas exigencias sanitarias de la guerra. Decidieron abandonar sus casas y ser destinadas a hospitales situados cerca o muy cerca del frente, en contraposición con el rol social doméstico y privado o de retaguardia tradicional. De modo que fueron un claro ejemplo de movilización siendo y sintiéndose partícipes del movimiento histórico que vivió el país durante los tres años que duró la guerra. Simultáneamente la profesión enfermera ganaba un prestigio social gracias al cual su currículo académico tuvo la oportunidad de evolucionar, hasta el punto de que más de una década después (1953) se lograría la definitiva unificación profesional de practicantes y enfermeras.

Acerca de la relevancia de su papel en la Sanidad Militar, todos los estudios coinciden en destacar que pese a que el ejército no aceptaba la militarización de las mujeres, muchas de ellas actuaron como verdaderos “soldados” en el frente. Asimismo, se considera que los cuidados de las enfermeras civiles, de las militares de origen y de las religiosas fue un irremplazable. El legado que dejaron para el posterior desarrollo de la profesión militar se ha considerado el antecedente más relevante para la incorporación igualitaria de las mujeres al ejército en las últimas décadas.

9. BIBLIOGRAFÍA

Antón Solanas I, Hallett ChE, Wakefield A. La influencia de la Guerra Civil sobre el desarrollo de la profesión de enfermería en España: su evolución a través de un siglo de historia. *Temperamentvm*. 2005; 2. Disponible en: <http://www.index-f.com/temperamentum/tn2/t0124r.php>

Anton-Solanas, I, Hallett, C. E, y Wakefield, A. (2005). El diario de Priscilla Scott-Ellis: enfermera en tiempo de guerra. *Temperamentvm*, 2.

Arcarazo García, LA. (2004). El comandante médico D. Antonio Valero Navarro, Jefe de Sanidad de la Academia General de Zaragoza entre 1927 y 1931. *Sanidad militar: revista de sanidad de las Fuerzas Armadas de España*, 60 (3), 199-207. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4827359>

Arcarazo LA. Y Trasobares, M. L. (2008). La Asistencia Sanitaria Militar en Zaragoza desde el siglo XVII: los hospitales militares. *Sanidad militar: revista de sanidad de las Fuerzas Armadas de España*, 64(3), 134-153. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4827136>

Arrizabalaga, J., & García-Reyes, J. C. (2011). Between a humanitarian ethos and the military efficiency: the early days of the Spanish Red Cross, 1864-1876. *Neuere Medizin- und Wissenschaftsgeschichte*, 20, 49–65. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21999006/>

Barona Vilar, C. (2006). *Las políticas de la salud. La sanidad valenciana entre 1855 y 1936*. Valencia, Universidad de Valencia.

Bescós Torres, J. (1982). Las enfermeras de la Guerra de España (1936-1939). *Revista de Historia Militar*, 53, 97-142.

Blázquez Ornat, I. (2015). *La construcción de la profesión de Practicante en Aragón: 1857-1936* (Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza). (Disponible en la Biblioteca Universidad Zaragoza).

Blázquez Ornat, I. (2017). El practicante: el nacimiento de una nueva profesión sanitaria en España. *El practicante*. Tesis Doctoral. 468 págs (pp: 436).

Buñuel Guillen C. (1991) La especialidad de Hematología y hemoterapia en Aragón (1870 – 1970). En: Bujosa, Homar Francesc et al. (eds). *Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Medicina: Zaragoza*. Universidad de Zaragoza – Ayuntamiento de Zaragoza, vol. II: 441 – 448.

Calvo García JJ (1991). *La ayuda Sanitaria Internacional a la República española (1936 - 1939)*. Tesis Doctoral. 631 páginas.

Chamizo Vega, C. (2008). Historia de la Enfermería en Asturias: La Cruz Roja. *Temperamentvm. Revista Internacional de Historia y pensamiento enfermero*, (7).

Domínguez I, Espina Jerez B, Gómez Cantarino S, Hernández E, Dios Aguado MD, y Pina Queirós, PJ. (2019). Organización de los cuidados de enfermería en la Guerra Civil Española (1936-1939): un abordaje histórico. *Cultura de los cuidados*, 53, 77-86. Disponible en: <https://culturacuidados.ua.es/article/view/2019-n53-organizacion-de-los-cuidados-de-enfermeria-en-la-guerra-civil-espanola-1936-1939-un-abordaje-historico>

Espina, C. y de Velasco, R. (1940). *Princesas del martirio*. Ediciones Armiño.

Fatás CG, García GM, Arcarazo LA, Lorén MP et al. (2011). *La Cruz Roja y Zaragoza: 140 años conviviendo*. Zaragoza, España: Cruz Roja de Zaragoza. 246 págs. (pp.: 9 – 12).

Gallo, M. I., y Heras-Salord, L. J. (2016). The Spanish Red Cross, the repatriation of soldiers during the colonial wars and the development of medical science in Spain, 1896-1950. *Historia, ciencias, saude--Manguinhos*, 23(3), 829-846. Disponible en: https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-59702016000300829

García-Reyes, J. C., y Arrizabalaga, J. (2016). Scientific communication and technological innovation in the first Red Cross, 1863-1876. *Historia, ciencias, saude-Manguinhos*, 23(3), 847-865. Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/hcsm/v23n3/0104-5970-hcsm-23-3-0847.pdf>

Giannou C, Baldan M (2011). *Cirugía de Guerra: Trabajar con recursos limitados en conflictos armados y otras situaciones de violencia*. vol.1.) Ginebra, Suiza: Comité Internacional de la Cruz Roja. 343 págs. (pp. 37).

Hernández Conesa, JM, y Segura López, G. (2013). La formación de las Damas Enfermeras de la Cruz Roja durante la Guerra Civil Española (1936-1939). *Index de Enfermería*, 22(3), 180-183. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000200014>

Hernández, J. M., Miralle, M. T, Segura, G, Cayuela, P. S, y Giménez, M. R. (2014). La Cruz Roja española en el territorio Republicano durante la Guerra Civil (1936-1939): un análisis histórico documental acerca de su organización. In *XI Reunión Internacional-I Congreso Virtual. Investigación Cualitativa en Salud*. Granada.

Keene J. y Pardo Lancina V. Agnes Hodgson: A una milla de Huesca, Diario de una enfermera australiana en la guerra Civil española. Zaragoza, España: Publicaciones de Rolde de Estudios Aragoneses. 393 págs.

Larraz Andía, P, Sierra-Sesú Maga, V. (2010), *Requetés de las trincheras al olvido*, Madrid, *La Esfera de Libros*. (pp: 602).

Llobel S. (2016). *Vencedor y vencido*. España: Pentagraf Impresiones S.L 131 págs.

Llobell S. (2013). *Un médico novato*. España: Pentagraf Impresiones S.L. 151 págs.

Llobell S. (2015). *Atrapado en Belchite*. España: Pentagraf Impresiones S.L 149 págs.

López, M. (2016). Relevancia de la mujer en el bando nacional de la Guerra Civil Española: las enfermeras. *Memoria y Civilización*, 19, 419-439.

López, S. A, y Campo, L. A. (2018). Los profesionales de enfermería en la prensa española durante La Guerra Civil. *Enfermería integral: Revista científica del Colegio Oficial de Enfermería de Valencia*, (120), 62-69.

Macarro Ruiz, D. y Martínez Martín, E. (2011). Enfermeras matronas: Guerra Civil Española. *Metas de Enfermería*, 14(9), 70-73. Disponible en: <https://medes.com/publication/70780>

Martínez Santos, Y. (2017). *Las Escuelas de Ayudantes Técnicos Sanitarios en España 1953-1980. Historia de las Escuelas del Distrito Universitario de Zaragoza*. Universidad de Zaragoza, Tesis Doctoral.

Martínez Santos, Y. y Germán Bes C. (2019). Las Damas Enfermeras de la Cruz Roja Española y la Fundación Rockefeller. *Temperamentvm*, 15, e12570-e12570. Disponible en: <http://ciberindex.com/index.php/t/article/view/e12570/e12570>

Martinez, F. J. (2016). A state of need: the Spanish Red Cross in Morocco, 1886-1927. *Historia, Ciencias, Saude-manguinhos*, 23(3), 867-886. Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/hcsm/v23n3/0104-5970-hcsm-23-3-0867.pdf>

Monge Ortiz, M. (2015). *Cuidar en tiempos de Guerra Civil (1936–1939)*. Fernández Fernández ML, García Martínez AC, García Martínez MJ, coordinadores. Un siglo cuidando a la sociedad. Centenario del reconocimiento oficial de la enfermería en España. 1ª ed. Santander: Colegio Oficial de Enfermería de Cantabria, 353-7.

Nash M (1999). Rojas. *Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid, España: Grupo Santillana de Ediciones. 358 págs.

Nelson, S, Galbany-Estragués, P, y Gallego-Caminero, G. (2019). The Nurses No-One Remembers: Looking for Spanish Nurses in Accounts of the Spanish Civil War (1936–1939). *Nursing History Review*, 28 (1), 63-92.

Nerrie Palmer, *Australians in Spain*, Sydney, Sydney Spanish Relief Committe, 1938.

Pallarés, A. (2005) Análisis sociológico del papel de las enfermeras durante la guerra civil española: la voz de sus protagonistas. *Temperamentvm*; 2.

Preston, P. (2004). Dos médicos y una causa: Len Crome y Reginald Saxton en las Brigadas Internacionales. *Ayer*, 37-66. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/41325277?seq=1>

Puerto, I., Pérez, A., Ugarte, I., Molina, B., Gómez, S., y Velasco, M. (2016). Disciplina, sumisión y virtud: los ejes de la educación de las mujeres enfermeras en el franquismo. *Acercamiento multidisciplinar a la salud*, 2, 489-502.

Ruiz, D. (2015). Matronas y enfermeras a pie de guerra: la invisibilidad el trabajo sanitario femenino en la contienda española (1936-1939). En F.A. González (ed.), *Ciencia y Técnica entre la paz y la guerra: 1714, 1814, 1914* (523-530). Madrid, España: SEHCYT.

Val Valdivieso, María Isabel del (2009), *Protagonista del pasado. Las mujeres desde la prehistoria al siglo XX*, Valladolid, Castilla D. L. (pp: 9 – 16).

Vallecillo, M. L. (2016). Relevancia de la mujer en el bando nacional de la Guerra Civil Española: las enfermeras. *Memoria y Civilización*, 19, 419-439. Disponible en: <https://revistas.unav.edu/index.php/myc/article/view/7583>